

Humberto MIGUEL YÁÑEZ, *Esperanza y solidaridad. Una fundamentación antropológica-teológica de la moral cristiana en la obra de Juan Alfaro*. Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 2006, 381 pp., 23,50€. ISBN: 978-84-8970-851-8.

<https://doi.org/10.46543/ISID.2130.1012>

El libro que ahora presentamos es el fruto del trabajo de la tesis doctoral de D. Humberto Miguel Yáñez, S.J., de origen argentino, que nació en Mendoza en 1956 y fue ordenado sacerdote en 1986. Actualmente es profesor de Teología Moral en la Pontificia Universidad Gregoriana y en la Pontificia Universidad Urbaniana, y director del departamento de Teología Moral de la Universidad Gregoriana. Traemos a colación esta obra porque nos parece significativa en este tiempo de zozobra.

El mismo autor en su *Introducción*, nos comenta el objeto, método y estructura de su trabajo:

El objeto de su obra es el horizonte teológico-trascendental del vivir ético y su relación con el horizonte humano en su obrar intramundano: ¿de qué modo influye la experiencia de la fe en la configuración de la personalidad moral del creyente?

El método ha sido conjugar la fidelidad al pensamiento de Juan Alfaro con la articulación de una reflexión ético-teológica en el diálogo con las corrientes filosóficas actuales.

La estructura de la obra consiste en tres bloques: 1) *La sección antropológica*, en la que se recoge la articulación de una fenomenología del existir humano como infraestructura del obrar moral; 2) *La sección teológica*, en la que se presenta el núcleo de la experiencia cristiana como horizonte de comprensión de la ética teológica, y 3) *La sección ético-teológica*, en la que confluyen los fundamentos elaborados en las dos secciones anteriores, y se esboza el núcleo fundamental de la experiencia ética del creyente.

Todos estos bloques están estructurados con el inicio de un primer capítulo que nos introduce en la teología de Juan Alfaro. Desde aquí pasa a la primera parte del estudio donde el autor analizará la cuestión del sentido de la vida, mostrando su interpelación a la libertad fundamental de la persona humana, y su posible apertura o clausura a la trascendencia y a la esperanza. En un segundo momento, se mostrará la inserción de la gracia en la experiencia vital humana: se trata del problema de la oferta de la salvación-liberación de Dios al ser humano. Con una significación fundamental del acontecimiento Cristo para la existencia

humana como la realización plena de lo humano. Finalmente, se recoge la dimensión ética de los aspectos antropológico-teológicos expuestos. La existencia humana en cuanto cristiana como respuesta al don de Dios manifestado en Jesucristo, en la actitud fundamental de creer, esperar y amar; formulados en contenidos ético-formales que iluminan la existencia del creyente y su realización personal-comunitaria.

En el desarrollo de su investigación aparecen dos ejes antropológicos que Juan Alfaro interrelaciona entre sí, y constituyen una estructura nuclear de la existencia humana: *la esperanza y la solidaridad*, en su trascendencia e inmanencia, que desde el dinamismo de la fe cristiana son asumidos y plenificados. Ambos ejes se muestran integrados en la estructura humana total, en sus diversas dimensiones fundamentales, y configuran un fundamento bipolar de una ética autónoma, solidaria y esperante.

Esta obra nos ayuda a entrar en el pensamiento teológico de Juan Alfaro en su aportación a la teología del siglo xx en su relación intrínseca entre teología, cristología y antropología. Siendo mérito de Juan Alfaro relacionar el problema de la gratuidad del sobrenatural con el problema de la gratuidad de la encarnación; por lo que afirma una relación intrínseca entre divinización y encarnación. Podemos hablar de la gratuidad de la gracia porque existe la gratuidad radical de la encarnación. El hombre solo no puede llegar a Dios si Dios mismo no llega a él. El hombre no puede conquistar por la fuerza la visión de Dios. Pero si Dios libremente en la encarnación de Jesús le da la posibilidad de la divinización o la visión beatífica, esto no es algo exterior o extrínseco al ser humano, sino que es la perfección de su deseo más íntimo como criatura intelectual o espíritu infinito. Es evidente para Alfaro que solo en Dios y en Cristo el hombre alcanza su plenitud.

Sabemos por el testimonio de la Escritura que el amor a Dios y al prójimo no pueden ser separados. La encarnación del Hijo, que en su humanidad se ha hecho hermano y el prójimo de todos nosotros, es el fundamento último de esta identificación. Las actitudes de fe y esperanza, virtudes que sí tendrían a Dios como objeto directo, nos llevarían a salir de nosotros mismos en el amor al hermano en el que amaríamos a Dios, pero sin que este último fuera destinatario directo de nuestro amor, ya que, a diferencia del prójimo, no tiene necesidad de nuestro amor.

José Antonio García Benjumea
Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla
jantoniobenjumea@hotmail.com